

## CENA CON LAS ESTRELLAS

Miquel Barceló

El verano suele ser un periodo de un cierto relajamiento y, al mismo tiempo, de disponibilidad para hacer cosas nuevas. Por eso resultan de lo más interesante actividades como la "Cena con las Estrellas" (*Sopar amb les estrelles*) que se organiza, desde hace ya unos años, en el Observatorio Fabra de Barcelona, una vieja institución astronómica y meteorológica creada en 1904 y remozada en 1992.

La iniciativa está organizada por Montsignis (bajo cuyo nombre se mueve, por ejemplo, el periodista Xavier Pujol Gebellí), con la colaboración de la Real Academia de las Ciencias y las Artes de Barcelona, el Ayuntamiento de Barcelona y la Fundación Catalana para la Investigación y la Innovación.

La idea es una cena veraniega en la espectacular terraza que se halla delante del Observatorio Fabra y que ofrece, además, una inigualable panorámica de la urbe barcelonesa. Tras la cena, los asistentes son invitados a entrar en el pequeño museo del Observatorio Fabra e incluso, contemplar el cielo estrellado de la noche veraniega barcelonesa con la ayuda de Antonio Bernal, exdirector del Planetario de Medellín (Colombia) y, hoy, colaborador astronómico en el Observatorio Fabra.

La cena se suele amenizar previamente con una conferencia de algún científico a poder ser con capacidad para la divulgación científica. Pero este año 2008, junto a las tradicionales conferencias se ha añadido una nueva modalidad: el diálogo entre una persona famosa, generalmente ajena al mundo de la ciencia, y un científico o conocedor del campo que haya sugerido ese personaje "mediático".

Este año varios famosos actores y actrices de teatro catalanes se han prestado a ese diálogo, sugiriendo temas de lo más sorprendente: las emociones, el cerebro, ciencia y religión, la manipulación genética, la meteorología y otros.

Por razones que se me escapan, la gran actriz Anna Lizarán eligió hablar de "*los agujeros negros en la ciencia ficción*" y a los organizadores no se les ocurrió otra cosa que invitarme a mí. Evidentemente acepte encantado: no todos los días uno puede hablar, cenar y comentar cosas que le interesan con una actriz a la que admira por su excepcional trabajo interpretativo. Soy veterano seguidor del Teatre Lliure barcelonés (desde las maravillosas temporadas con Fabià Puigserver) y he visto a Anna Lizarán como mínimo en todos los montajes de ese Teatre Lliure hoy, por desgracia, un tanto cambiado...

Ante las posibles dudas, sabía que si durante la sesión de ese diálogo público hubiera de presentarse algún problema, las indiscutibles "tablas" de Anna Lizarán seguro que resolverían cualquier situación.

Afortunadamente no hubo problemas de ningún tipo, sólo un (espero que) interesante debate, a veces casi un monólogo por mi parte, sobre agujeros negros, blancos y grises, agujeros de gusano, estrellas binarias, galaxias activas y un sin fin de temas que surgían sin cesar de las interesadas preguntas de Anna Lizarán (que, como suele decirse, había hecho muy bien sus deberes... no tenía un papel explícito que aprenderse pero sí supo localizar interesantes preguntas) y que, evidentemente, me permitieron sacar a colación también a Isaac Asimov, Carl Sagan, Stanley Kubrick y Arthur C. Clarke junto con un largo etcétera de temas a medio camino entre la astrofísica de verdad y la ciencia ficción.

Antes de esa cena-diálogo, me preguntaba cómo se le había ocurrido a Anna Lizarán elegir ese tema. Luego me pareció entender que fue una causalidad, en cierta

forma asociada a una reciente visión de la película "Contact", junto a la sensación de lo poco que somos y lo insignificantes que nos sentimos ante la inmensidad del cosmos y sus maravillas.

Afortunadamente, en el mismo museo del Observatorio Fabra se puede hallar una conocida frase de Freeman Dyson con una poética afirmación basada en el principio antrópico: "*El universo sabía que vendríamos*". Seremos insignificantes a escala cósmica como muy bien decía Anna Lizarán y sabemos todos, pero por lo menos intentamos comprender ese gran todo que es el cosmos e, incluso, algunos han llegado a pensar que existe sólo para que nosotros podamos contemplarlo.